

DOMINGO 4 OCTUBRE DE 2020

LECTURA ORANTE
DOMINGO 27° DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



La parábola de los labradores homicidas y los frutos de reino.

Mateo 21,33-43

Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



ORACIÓN INICIAL

Dios, Padre nuestro:

Tú nos dices hoy:

Pueblo mío, respóndeme:

¿Qué más hubiera podido hacer por ti?

Enséñanos a responder con todo nuestro ser
a tu amor y a tu perdón paciente de cada día,

a la plenitud de vida que nos trajo Jesús,

a las mociones del Espíritu Santo,

para que seamos un pueblo que dé frutos eternos.

Danos la gracia de llevar a todos justicia animada por
el amor,

de aprender a compartir como tú lo haces con
nosotros.

Muéstranos tu misericordia

por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. El contexto sanitario ha provocado grandes inquietudes en nuestra vida personal, familiar y comunitaria ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno nos han complicado? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de distanciamiento físico? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar, personal y comunitario?

c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

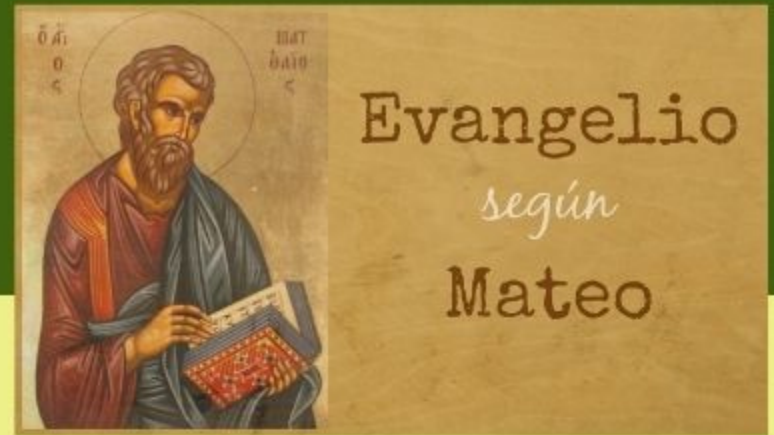
d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo Mateo 21,33-43



a) Una clave de lectura:

Dios ama a su pueblo, la viña que él ha plantado y cercado con tierno cuidado. Su Hijo murió por nosotros, su pueblo, para que viva y crezca. Dios nos ha confiado su viña, como miembros de la Iglesia; no como un privilegio, sino como un campo donde trabajar, de forma que produzca ricos frutos de justicia y amor. ¿Dónde están estos frutos? El Señor dice “esperaba uvas dulces...” El Señor nos invita a responder a su llamado. Tengamos presente todo lo bueno que él nos ha dado como nuestra fe, los hermanos y hermanas con quienes caminamos por la vida. Y lo más grande: su propio reino confiado cariñosamente a nosotros. Como hace un buen campesino, despleguemos el cuidado del campo y los cultivos como si fuera nuestro. Amamos todo lo que crece y produce fruto; porque hay vida ahí, podemos verla crecer.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 21, 33-39: La parábola de los viñadores
- b. Mateo 21, 40-42: Jesús involucra a los oyentes
- c. Mateo 21, 43: Conclusión

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 21,33-43

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



a) ¿Qué parte del relato nos ha llamado la atención? ¿Por qué?

b) ¿Qué parte del texto nos ha molestado? ¿Por qué?

c) ¿Qué representa la imagen de la viña en este relato?

d) ¿Con cuál de todos los personajes nos identificamos?

e) ¿Por qué se involucra a los oyentes en el desarrollo de la parábola?

f) ¿Cuáles serán los frutos que corresponden al reino?

g) ¿Por dónde y cómo podemos comenzar a dar frutos del reino?



6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mateo 21, 33-39: La parábola de los viñadores. La parábola se inicia con el imperativo que llama a escuchar. Jesús reclama la atención de sus oyentes. Jesús alude a una situación conocida, pero la lleva a un nivel de comprensión mayor convirtiéndola en una imagen de la historia de Dios con su pueblo. El lector está invitado a una lectura simbólica de la parábola en la que el “dueño” es Dios y la viña es Israel. En el relato se señalan los cuidados que el dueño ha desplegado con su viña. Es necesario fijarse en los cinco verbos utilizados (plantó, rodeó, construyó, edificó y arrendó). Después de todo, el dueño, arrendó la viña, a unos labradores y se ausentó. En la segunda escena de la parábola, el dueño envía por dos veces a sus servidores buscar los frutos de la viña y son maltratados y asesinados. Fijarse en los verbos de violencia (hirieron, mataron, apedrearon). Con los dos hicieron lo mismo. Mateo alude a la historia de los profetas (Jer 26,23; 20,2; 2Cr 24,21; Neh 9,26). Finalmente, envía a

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



su hijo. De esta forma se alude al Mesías (Gén 37,20). En este momento, la parábola llega a su cumbre. El destino de Jesús es similar al de los profetas, pero, como heredero, es superior a ellos (Hb 1, 1-2).

b. Mateo 21, 40-42: Jesús involucra a sus oyentes. La narración da un giro interesante cuando Jesús dirige una pregunta a sus oyentes, haciéndolos parte del relato. De este modo se evidencia que la parábola es una imagen de la historia de Israel. Lo que ellos dicen es lo que les ocurrirá en el futuro. Siendo reacios a aceptar el proyecto salvador de Dios, el reino será confiado a los discípulos del Hijo.

c. Mateo 21, 43: Conclusión. El fin del relato afirma la pérdida del reino de Dios y su cesión a otro pueblo capaz de recoger los frutos, en otras palabras, un pueblo con una fe viva y operante expresada en el amor operante. La expresión final señala la solemnidad de la acción de Dios con la que comprende la historia del antiguo Israel y la historia del nuevo pueblo.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Somos llamados a estar con Jesús para colaborar en el encuentro con Él y luchar cada día para obrar el bien y promover la justicia. Como comunidad somos llamados a aprender de Jesús a experimentar las dificultades propias de anunciarlo. Pidamos la gracia de ser auténticos en nuestro compromiso con el reino.



Oremos con el Salmo 79,9.12.13-14.15-16.19-20

R/. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río. R/.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas? R/.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fijate,
ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó
y que tú hiciste vigorosa. R/.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios de los ejércitos,
restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Padre todopoderoso:

En esta lectura orante, tu Hijo ha pronunciado tu palabra viva, como alimento reconfortante, que manifiesta tu reino entre nosotros.

Haz que nuestra confianza en que Cristo permanece con nosotros, sea cada día más fuerte y él sea el fundamento sobre el que construimos nuestra casa. Haz que seamos audaces para compartir, con todos los que te buscan, el evangelio que hemos recibido. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer Madre y discípula que guarda y medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

